

**¿adónde va  
el capitalismo?**

**L**a Bolsa de Nueva York acaba de experimentar la caída más espectacular desde el 3 de junio de 1933. Cuando el pánico en la «City» londinense. ¿Nos hallamos en el umbral de una nueva crisis? Esta inquietud, que reina en amplias zonas del campo de la «Libre empresa», plantea una cuestión de fondo: ¿Adónde va el capitalismo? La pregunta ha presidido el simposio celebrado no hace mucho en el Japón —concretamente en la revista «Seisai»—, bajo la dirección del economista nipón Shigeto Tsuru y con el concurso de especialistas adscritos a diversas tendencias socialistas, desde el «liberal» americano Galbraith —el más avanzado en el equipo de la «Nueva Frontera»— y el «fabiano» Strachey, ambos reformistas, hasta los más radicales Sweezy, Bettelheim, Kronrod, Dobb y Baran. El resultado del simposio lo ha vertido al castellano Ediciones de Occidente en su colección popular «Oikos» («¿Adónde va el capitalismo?», Barcelona, 1965).

**1** ¿A cambiado el capitalismo?, se pregunta Tsuru al formular el plan de la discusión. Para él, cada estructura capitalista nacional posee características específicas. Tsuru cree que el capitalismo norteamericano, que es la imagen más pura del sistema, no se ha transformado en lo esencial, y que su actual prosperidad irá seguida tarde o temprano de una nueva depresión. Según el economista nipón, el problema fundamental reside en la consideración de la forma en que los capitalistas más maduros —el norteamericano, el inglés y el japonés— podrán resolver las contradicciones inherentes al sistema. En su opinión, la estrategia de los comprometidos en el intento de cambiar esta estructura deberá ser elaborada sobre la base de la conversión del excedente en un fondo socialmente controlado. Se eliminará la plaga de la depresión renunciando el sistema a capitalizar sus propias excedencias, debilitándose y contribuyendo al final a la caída del telón sobre sí mismo.

**A** L discutir algunas de las tesis del profesor Tsuru y aplaudir otras, el laborista inglés Strachey tienta una posición reformista con respecto al futuro del capitalismo y a su posible transformación: para Strachey la democracia formal presenta condiciones suficientes para conducir el necesario cambio hasta el fin. Apoya su razonamiento en el hecho —según él, evidente— de que el Estado no es, como aseguran los socialistas ortodoxos, el comité ejecutivo de la clase capitalista, de lo que deduce que la clase ascendente puede utilizarlo a su favor en su estructura actual para abrir el camino de la superación evolutiva de las sociedades capitalistas maduras.

**P**ARA Galbraith —el teórico de Kennedy—, la solución se encuentra en el «super computador» capaz de equilibrar las posiciones del poder económico: frente al mundo de los negocios se alza ya una ofensiva reguladora que se genera por sí misma por las relaciones del mercado, desempeñando el papel de árbitro «el bienestar de todos». Aboga Galbraith en favor de «la difusión» y en contra de la «concentración» del poder económico. La suya es, pues, una solución conservadora, que no pone en tela de juicio la validez del sistema.

**P**ARECE obvio afirmar que ni Sweezy, ni Baran, ni Dobb, ni Bettelheim, ni Kronrod, se identifican con Strachey o con Galbraith. Cada uno de ellos aborda una faceta diferente del tema sometido a discusión. El norteamericano Sweezy sostiene muy vivamente que el dinamismo tecnológico del capitalismo contemporáneo no implica un mejoramiento del funcionamiento económico del régimen de los monopolios. Por el contrario, crea nuevos problemas de dimensiones y gravedad sin precedentes. Las grandes compañías controlan los avances tecnológicos de modo tal que las innovaciones refuerzan, y no minan, las posiciones monopolistas existentes. Al referirse al problema del poder, Sweezy no aprueba la concepción liberal según la cual el Estado existe para servir los intereses de toda la sociedad, pero tampoco cree absolutamente válida la teoría del marxismo vulgar, para la que el Estado sirve siempre, en cualquier parte y automáticamente, los intereses de la clase dominante, aunque en general la considere verdadera. Opina que, con ciertos límites y en ciertas circunstancias, otras clases o fracciones pueden empujar al Estado a hacer concesiones en favor suyo. Por otra parte, existen oposiciones entre los intereses a largo plazo de la clase dominante en su conjunto y los intereses a corto plazo de grupos particulares de la misma. En cuanto al problema de la transición al socialismo, Sweezy no cree en un cambio prolongado y gradual, sin que ello signifique que se deban desdénar las reformas.

**P**ARA Bettelheim «no hay razones que hagan suponer que la economía norteamericana esté al abrigo de una crisis», aunque su agravación pueda ser retardada por un rebrote de la política de armamentos o por un aumento de los créditos o los subsidios a los países desarrollados. En cuanto al problema del Estado y de la transición gradual hacia una nueva formación social, tanto Bettelheim, como Baran, Dobb y Kronrod, se muestran conformes con Sweezy. Para ellos, el capitalismo no ha experimentado cambios esenciales, cualitativos.

¿Adónde va el capitalismo? Tras la lectura de esta interesantísima discusión entre economistas de distintos matices y tendencias, ni el más profano encontrará dificultades para formular la respuesta.

EDUARDO G. RICO

**LA  
BASE  
DE SUS  
VACACIONES**



VACACIONES... ¡Uhm!...  
Maravillosos días en la playa,  
gozando del sol y del agua...  
CON UN LIBRO EN LAS MANOS...  
UN LIBRO LIGERO, AGRADABLE,  
SIN COMPLICACIONES.  
O SI PREFIERE,  
UN APASIONANTE  
"BEST-SELLER"...

**¡QUE FORMIDABLES VACACIONES  
CON LIBROS BRUGUERA!**

**le recomendamos:**

**TOM JONES** La obra maestra de humor y realismo  
**HENRY FIELDING** que ha dado al cine británico uno de sus  
mayores triunfos.

**MATA HARI** Una biografía sensacional.  
**SAM WAAGENAR**

**UN DRAGON EN EL PARAISO** Una novela de tema actualísimo; como  
**JOHN McHALLY** luchan, como aman y como mueren los  
americanos en Asia Oriental.

**FIEBRE DE VIVIR** Sensual, impertinente, libre, entregada  
**CECIL SAINT-LAURENT** a la pasión y a la aventura... CLOTILDE  
sigue su camino.

**MISAÑOS EN LA CASA BLANCA** Un dramático período de la historia mun-  
**DWIGHT D. EISENHOWER** dial narrada por una de sus principales  
figuras.

**LA II GUERRA MUNDIAL** Panorámica de la más terrible guerra de  
**H. O. DAHMS** la historia, con gran riqueza de humanos  
y dramáticos episodios.

**ANA KAREMINA** Una de las novelas más bellas del mun-  
**LEON TOLSTOI** do: la inmortal historia de una gran pa-  
sión.

**LA GRAN MENTIRA** Un éxito mundial en 19 idiomas. Una  
**HELEN MacINNES** obra que es preciso leer: la experiencia  
no se olvida nunca.

**TUN TSA** ¡La última gran aventura de nuestra  
**TUREN Y McCABE** época!

**EL HIJO DE BEN-HUR** La continuación que merecía una de las  
**ROGER BOURGEOIN** novelas más famosas del mundo, gran-  
dioso retablo del Cristianismo primitivo y  
la Roma imperial.



**DONDEquiera QUE VAYA ENCONTRARA  
LIBROS BRUGUERA**

Más de 9000 puntos de venta en toda España aseguran la adquisición de libros BRUGUERA